

*El cubrimiento de la cabeza
de la mujer*

¿Qué dice la Biblia sobre
este asunto?



© 2004 "El cubrimiento de la cabeza de la mujer"
Traducción: Miguel Canosa, Montevideo/Uruguay

Obra misionera LAV "HACED DISCIPULOS A TODAS
LAS NACIONES ... YO CON VOSOTROS"

© 2004 „Die Kopfbedeckung der Frau –
Was sagt die Bibel dazu?“
Missionsdienst LAV „Lehret Alle Völker“

G.& E. Schadt-Beck
Postfach 154
D-74344 Lauffen am Neckar
Alemania
Fon + Fax: 0049-7133-75 27

Contenido

1. Unidad por ordenamiento divino	pag. 5
2. Dishonra de la cabeza	pag. 6
3. En la presencia de Dios	pag. 8
4. La gloria de la cabeza	pag. 9
5. Por causa de los ángeles	pag. 11
6. Nuestras madres en la fe	pag. 16
7. Mas los que buscan al Señor	pag. 21
8. Huellas de las ovejas	pag. 25

Unidad por ordenamiento divino

En nuestro tiempo de gracia, en el cual el Espíritu Santo lleva a la novia celestial al Señor Jesucristo y le da a ella todo, **“que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente” (Apocalipsis 19:8)**, en este nuestro finalizante tiempo de gracia siempre de nuevo surge la pregunta:

¿Qué significa

el cubrirse la cabeza de la mujer creyente?

En 1ª Corintios 11:1-16 el apóstol Pablo trata este tema en relación con la asamblea cristiana, de la cual la mujer es una imagen.

Para que la unidad del cuerpo de Cristo sea manifiesta, le entrega Dios a la iglesia cristiana, a través de Pablo, el apóstol del mundo y misionero de Europa, Su orden para

- el matrimonio cristiano
- la libertad cristiana y
- la asamblea cristiana.

Como la armonía divina de la Trinidad se manifiesta en la subordinación divina del Hijo bajo el Padre y del Espíritu Santo bajo el Padre y bajo el Hijo, del mismo modo según la voluntad de Dios debe manifestarse, *a través de la iglesia*, en el mundo visible e invisible, a hombre y mujer la unidad del cuerpo de Jesús en el orden divino de la subordinación.

Por eso el apóstol Pablo comienza el pasaje sobre el cubrimiento de la cabeza de la mujer con las siguientes palabras elogiando la iglesia (1ª **Corintios 11:1-3**):

“Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo. Os alabo, hermanos, porque en todo os acordáis de mí, y retenéis las instrucciones tal como os las entregué.

Pero quiero que sepáis que

- 1. CRISTO es la c a b e z a de todo varón, y el**
- 2. VARÓN es la c a b e z a de la mujer (= ⓄJ } ⇒ =
günä = mujer, virgen, esposa, novia), y**
- 3. DIOS la c a b e z a de Cristo.”**

El orden divino de autoridad, entonces, muestra la siguiente secuencia:

Dios
Cristo
hombre
mujer.

Y como la criatura, el hombre como varón y mujer, solamente puede tener comunión a través de Cristo con Dios, el Creador, está el Hombre y Dios, Cristo, al comienzo, como único mediador entre Dios y los hombres (Job 9:33; 1ª Timoteo 2:5; Romanos 9:5).

Como El Se sometió al plan del amor de Dios y derramó en la cruz del Gólgota Su sangre para expiación de nuestros pecados, Dios le dio un nombre que es sobre todo nombre (Salmo 40 :8; Filipenses 2 :5-11).

En este orden divino de la subordinación se vuelve manifiesta

la unidad entre

- Dios y Cristo
- Creador y criatura
- hombre y mujer.

Deshonra de la cabeza

En relación con la divina asignación de autoridad Pablo trata y fundamenta ahora la pregunta del cubrimiento de la cabeza de la mujer creyente y continúa escribiendo (1ª **Corintios 11:4-5**):

“Todo varón que ora o profetiza con la cabeza cubierta, afrenta su cabeza (Cristo, pues Él es imagen y gloria de Dios; ver versículos 3 y 7). Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza (su esposo/Esposo; ver versículo 3 y 4); porque lo mismo es que si se hubiese rapado” (el cabello rapado era la señal de la adúltera. A la mujer sospechosa de adulterio le era descubierta la cabeza por el sacerdote, puesto que había deshonrado a su esposo; Números 5:18).

Esto significa: solo en el reconocimiento de la correspondiente cabeza tenemos autoridad y autorización. El pecado de la rebelión contra la autoridad puesta sobre nosotros (= deshonra de la cabeza) nos quita a nosotros mismos la autoridad y poder dados por Dios.

De esto Pablo concluye en **versículo 6: “Porque si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello; y si le es vergonzoso (comparar Deuteronomio 22:5) a la mujer cortarse el cabello o raparse, que se cubra.”**

Esto quiere decir: cuando una mujer rechaza la señal de sometimiento, se pone al igual de la mujer que por sus pecados está sin cabeza, sin protección y con eso sin autoridad. Por eso ella debe cubrirse. Si no, deshonra a su cabeza.

Por lo demás, en el Islam el ocultamiento de la mujer con el pañuelo o el velo sirve

1. como protección frente a contactos y miradas desagradables y
2. como señal visible exterior de un vivir moralmente intachable.

¡La eternidad en el corazón de ellos (Eclesiastés 3:11)!

En el orden de la creación y de la naturaleza el apóstol reconoce el orden divino y la lógica del cubrimiento de la mujer al estar en la presencia de Dios y por eso indica a través del Espíritu Santo: **“... que se cubra** (= | < | < | < | J □ | ↑ | \ | kata-kalüptéstho).”

En la presencia de Dios

Según eso, no se trata ni de costumbres judías ni de hábitos griegos. Pablo reconoce, a través del Espíritu Santo, en el ordenamiento de Dios en la creación y en la naturaleza, que la mujer debe envolver, cubrir su cabeza (lo que hace con el pañuelo según costumbre palestina) cuando ora y profetiza.*

Ella expresa con esta señal de subordinación, y de esta manera de autorización, su reconocimiento y respeto del hombre, de Cristo y de Dios: “no soy yo – en relación con el hombre - cabeza; *estoy bajo* el poder del hombre, que me autoriza a aparecer en la presencia de Dios para orar y profetizar; el hombre *es* cabeza; *él tiene* poder, para entrar en la presencia de Dios para orar y profetizar, para hablar frente a Él, con Él, de Él y para Él.”

*Profetizar > □) | \ | | Σ }] profâteúo < □) | - \ | [[pro-fâmi =

- hablar delante de Dios y para Dios,
- predicar la revelación de Dios;
- descubrir proféticamente lo escondido;
- predecir el futuro según la Palabra de Dios;

- comparar 1ª Corintios 14:3: **“Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación,**
- ***exhortación*** y
- ***consolación.*”**

- Y 1ª Corintios 14:24-25: **“Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, *por todos es conocido,***
- ***por todos es juzgado;***
 - **lo oculto de su corazón se hace manifiesto;**
 - **y así, postrándose sobre el rostro,**
 - **adorará a Dios,**
 - **declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros.”**

La gloria de la cabeza

El Espíritu Santo introduce al obediente siervo Pablo aún más profundamente en las intenciones y revelaciones de Dios:

“Porque el varón no debe cubrirse la cabeza, pues él es imagen y gloria de Dios.”

1ª Corintios 11:7a

Porque Dios creó al hombre a Su imagen (Génesis 1:27), hombre y mujer son representantes de la autoridad de Dios (independientemente del hecho de si son o no creyentes).

Y, puesto que el hombre fue creado primero, es por consiguiente representante de la autoridad de Dios para la mujer.

“Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón” (1ª Corintios 11:8).

En la pregunta de la autoridad Dios revela igualmente una maravillosa dignidad del hombre – y de la mujer:

“él es imagen y gloria de Dios.”

1ª Corintios 7a

Por lo tanto, Dios creó al hombre para hacer visible, sobre esta tierra y la futura, la autoridad y esencia de Dios. “El hombre revela como máxima criatura la soberanía y dignidad soberana de Dios“ (Albrecht). ¡Un tamaño imponente!

“Porque no sujetó a los ángeles el mundo venidero” (Hebreos 2:5). En verdad al hombre **“le hiciste un poco menor que los ángeles”**. Pero **“... le coronaste de gloria y de honra, y le pusiste sobre las obras de Tus manos; todo lo sujetaste bajo sus pies” (Salmo 8:6-7; comparar Hebreos 2:7).** Por eso continúa: **“Porque ciertamente no socorrió a**

**los ángeles, sino socorrió a la descendencia de Abraham”
(Hebreos 2:16).**

El hombre, pues, es creado por Dios y redimido por la sangre de Jesús para revelar la imagen de Dios (= Su personalidad) y Su gloria (= Sus cualidades).

Y la mujer fue creada del hombre por Dios y redimida por la sangre de Jesús para ser la gloria del hombre.

En tanto que ella reconoce la autoridad del hombre dada por Dios, ella misma gana autoridad, poder, ante Dios y el hombre y es una bendición.

“Pero la mujer es gloria del varón.”

1ª Corintios 11:7b

La palabra griega para “gloria“ TM | < dóxa significa también: brillo, esplendor
luz, elevación, majestad
fulgor
reflejo
magnificencia, lo que atrae la mirada
gloria, prestigio, honor
en plural: cargos y dignidades y sus ocupantes.

Lo mismo se dirá de la novia de Cristo en **Apocalipsis 21:9-11:**

“la novia del Cordero ... tenía la gloria de Dios.”

Entonces, la completa subordinación y entrega en el Espíritu es y efectúa para la novia de Cristo la gloria de Dios. ¡Porque ella refleja la imagen y la gloria Del que está por encima! ¡Precioso, escondido misterio de unidad y armonía entre personalidades que no se absorben, sino que a través de la cruz se separan y justamente así son u n a en el Padre y en el Hijo (Juan 17:21-23)!

“... como Tú, oh Padre, en Mí, y Yo en Ti, que también ellos sean uno en Nosotros... La gloria que Me diste, Yo les he dado, para que sean uno, así como Nosotros somos uno” (Juan 17:21.22).

A causa de los ángeles

Después que el apóstol en el versículo 6 ordenó claramente por el Espíritu Santo: **“que se cubra”**, indica entonces aún – fuera del orden creador y el orden natural - una razón importante:

El hombre no tiene una posición subordinada a la mujer:

- 1. “Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón (1ª Corintios 11:8);**
- 2. y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón” (1ª Corintios 11:9).**

Por eso la posición del hombre es una posición ordenada por Dios *sobre* la mujer.

La dignidad dada a la mujer de parte de Dios es: ser ayuda al hombre, la imagen y reflejo de Dios, que **“rodeará al hombre”** (Jeremías 31:22), **“que le fuera idónea”** (Génesis 2:18-20).

En este complemento para el y subordinación al hombre dado a la mujer por Dios, yace el misterio de su testimonio común ante el mundo visible e invisible. Aquí se manifiesta la armonía divina para el ejercicio común del señorío en este mundo y en el futuro.

“Por lo cual”, Pablo escribe en versículo 10, “la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza (quiere decir una señal de la autoridad, bajo la cual ella está, una señal de la autorización para orar y profetizar; Lutero:

“con el cual se note, que ella está bajo el poder del marido, Génesis 3:16”) ... **por causa de los ángeles.**”

Por lo tanto, los ángeles tienen un interés en el cubrimiento de la cabeza de la mujer cuando ella aparece en la presencia de Dios. ¿Por qué?

1. Estos seres espirituales, creados por Dios aún antes del hombre (Job 38:7) están alrededor de Dios, reconocen Su santidad y se cubren ante Él (Isaías 6:2; Ezequiel 1:23). En esto ellos son un ejemplo para la mujer.
2. Están presentes en la iglesia. Pues habrá gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente (Lukas 15:10; 1ª Pedro 1:12) y son enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación (Mateo 18:10; Hebreos 1:14).

Por eso leemos en **1ª Timoteo 5:21** como el apóstol Pablo da sus enseñanzas acerca de los ancianos de la iglesia *ante los ángeles*: **“Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de Sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad.”**

En **1ª Corintios 4:9** vemos los apóstoles como modelo en servicio y sufrimiento por Cristo *ante los ángeles*: **“Porque según pienso, Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como postreros, como a sentenciados a muerte; pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres.”**

En el **Salmo 138:1** dice según la traducción griega del Antiguo Testamento, la Septuaginta, del LXX: **“Delante de los ángeles Te cantaré salmos.”**

Los ángeles, entonces, están presentes en la reunión y cuidan del cumplimiento de las órdenes de Dios en Su iglesia.

Pero si el orden de Dios en la iglesia, en la reunión, es destruido por el pecado – p. ej. por la pecaminosa actitud de la igualdad de derechos de la mujer – ellos se retiran; pues el pecado, así como también doctrina falsa, atrae a los demonios (1ª Timoteo 4:1).

Georg Steinberger escribe relacionado a esto: “Una verdadera conversión es precisamente un juicio ante Dios, ante espíritus y ante hombres. ... No hacemos nada, de lo que podríamos decir: ‘Solo Dios lo sabe.’ Lo vieron además muchos ojos. Y por eso debemos legitimarnos no solamente ante Dios, sino también ante el mundo espiritual“ (Das Geheimnis eines siegreichen Lebens, pag. 13 – El secreto de una vida victoriosa).

Donde un hombre reconoce sus pecados, y los puso en orden dentro de lo posible, y sigue al Señor Jesús en obediencia y temor, ahí experimenta lo que está escrito en el Salmo 91:11: **“Pues a Sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra.”** Pues: **“... os habéis acercado al monte de Sion ... a la compañía de muchos millares de ángeles”** (Hebreos 12:22; comparar 2º Reyes 6:17).

¿Qué es lo que ven los ángeles? Ven los efectos maravillosos de las grandes obras de Dios

1. en Su genial *c r e a c i ó n* (8-9) y
2. en Su glorioso evangelio de la *s a l v a c i ó n* por la sangre del Señor Jesucristo.

El glorioso misterio del evangelio (Efesios 6:19) y de Cristo (Colosenses 4:3) son las, **“cosas que hasta los ángeles anhelan contemplar”** (1ª Pedro 1:12).

Esto no es otra cosa que la cruz del Gólgota, a través de la cual se hizo posible (Colosenses 1:27):

“Cristo *e n* vosotros”

Esta espiritual unidad orgánica, entonces, se manifiesta en la *iglesia de judíos y gentiles*, en este cuerpo de dos panes (Levítico 23:17), esta real unión de partes, que constituyen un cuerpo idéntico.

Los ángeles ven este milagro sin precedente de verdadera unidad entre judíos y gentiles a través de la cruz del Gólgota. Y la ven en el hombre y la mujer; pues el hombre es comparado a Cristo, la Cabeza; la iglesia de judíos y gentiles, el cuerpo y la novia de la cabeza (Efesios 5:32), está representada simbólicamente por la mujer.

Así se manifiesta a los ángeles de manera especial en la iglesia **“la multiforme sabiduría de Dios” (Efesios 3:10)**, las **“inescrutables riquezas de Cristo” (Efesios 3:8)** en la subordinación de la mujer bajo el hombre, la unidad del cuerpo de Cristo en el ordenamiento divino de la subordinación.

“... para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales” (Efesios 3:10).

Mientras que en la 1ª carta a los Corintios se utiliza para la congregación la imagen del *cuerpo* para expresar la *unidad* orgánica, y la imagen del *templo* para resaltar la *santidad*, la carta a los Efesios describe la congregación, la iglesia, la llamada (δ||| | ↓| ekkläsía) como *novia* de Cristo, para manifestar el *amor*, la esencia más íntima de esta unidad orgánica.

Leemos

Efesios 5: 21-33:

**“Someteos unos a otros en el temor de Dios,
las casadas estén sujetas a sus propios maridos,
como al Señor;
porque el marido es cabeza de la mujer,
así como Cristo es Cabeza de la iglesia,**

**la cual es Su cuerpo, y El es su Salvador.
Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo,
así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.**

**Maridos, amad a vuestras mujeres,
así como Cristo amó a la iglesia,
y Se entregó a Sí mismo por ella,
para santificarla, habiéndola purificado
en el lavamiento del agua por la palabra,
a fin de presentársela a Sí mismo, una iglesia gloriosa,
que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante,
sino que fuese santa y sin mancha.**

**Así también los maridos deben amar a sus mujeres
como a sus mismos cuerpos.**

**El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.
Porque nadie aborreció jamás a su propia carne,
sino que la sustenta y la cuida,
como también Cristo a la iglesia,
porque somos miembros de Su cuerpo,
de Su carne y de Sus huesos.**

**Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre,
y se unirá a su mujer,
y los dos serán u n a s o l a carne.`
Grande es este misterio;
mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.**

**Por lo demás, cada uno de vosotros –
ame también a su mujer como a sí mismo;
y la mujer respete a su marido.”**

El matrimonio como una imagen de la relación íntima entre
Cristo y la iglesia:

**“Grande es este misterio;
mas yo digo esto respecto:
de C r i s t o y de la i g l e s i a .”**

Efesios 5:32

Cristo, representado en el hombre,
la iglesia, representada en la mujer.

La mujer, pues, lleva la gloria de la subordinación de la iglesia a su Cabeza, ante las miradas del universo y de los ángeles y lo manifiesta a través de la sencilla señal exterior del cubrimiento de la cabeza en la presencia del Señor:

1. La *unidad* de Dios como *cuerpo* (en 1ª Corintios)
2. La *santidad* de Dios como *templo* (en 1ª Corintios)
3. El *amor* de Dios como *novia* (en Efesios)

Esta es la multiforme sabiduría de Dios, manifestada por *la iglesia de judíos y gentiles* en la mujer, que se somete total y conscientemente a su cabeza y lo expresa a través del cubrimiento de la cabeza.

A pesar de y a causa de la caída en el pecado Dios no cambió Su plan eterno ni Su esencia eterna, sino que lo consumó y lo manifestó; justamente a través de (Colosenses 2:3):

**C r i s t o ,
“en Quien están escondidos
todos los tesoros de la sabiduría.”**

Por eso los ángeles Lo adoran constantemente, al Creador y al Cordero (Apocalipsis 4:11 y 5:12).

Nuestras madres en la fe

Cuando contemplamos cuadros y pinturas de generaciones anteriores, siempre vemos repetidamente, que las madres y mujeres llevaban un pañuelo sobre la cabeza. Pensemos por ejemplo en la impresionante pintura de Hans Thoma (1839-1924), en la «Galería estatal de bellas artes» en Karlsruhe, en la cual el artista representa a su madre (con pañuelo en la cabeza) y su hermana leyendo la Biblia (1866).

Ahora bien, el Señor nos exhorta en **Jeremías 6:16**:
“Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y

preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma.”

Y en el Cantar de los Cantares 1:8: “... Vé, sigue las huellas del rebaño ... ”

Igualmente en Juan 4:38: “Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis; otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores.”

Continúa en Hebreos 13:7: “Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe.”

También nuestras diaconisas nos recuerdan claramente – ¡todavía! – el cubrimiento de la cabeza de la mujer en el servicio de la oración y la proclamación del evangelio – a causa de los ángeles.

Con los **versículos 11-12** el apóstol quiere evitar confusiones. Dios lo hizo de esta manera, que – aún cuando el hombre sea la cabeza de la mujer según el orden – según la posición ambos mutuamente son dependientes uno del otro en el Señor: **“Pero (para venir a lo esencial) en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón; porque así como la mujer *procede del varón, también el varón nace de la mujer* (Todo el orden del mundo consiste en la dependencia mutua recíproca); pero todo **procede de Dios**”** (quiere decir, la salvación no anula la creación). – Comparar Gálatas 3:27-28 (todas las diferencias entre pueblos, sociedades y sexo desaparecen en la vida en comunión con Cristo).

Para concluir Pablo apela como acostumbrado – en confianza a su Dios – al sano discernimiento y al percibir natural de la iglesia de Corinto: **“Juzgad vosotros mismos: ¿Es propio que la mujer ore a Dios sin cubrirse la cabeza? La naturaleza misma ¿no os enseña que al varón le es**

deshonroso dejarse crecer el cabello? Por el contrario, a la mujer dejarse crecer el cabello le es honroso (ἡ δόξα); porque en lugar de velo (ἡ κάλυψις) peribolaíu; es otra palabra que en versículo 6: cubrir, velar | ἡ κάλυψις | ἡ κάλυψις kata-kalüptésthoo – ella, pues, debe cubrirse el cabello largo) le es dado el cabello” (1ª Corintios 11:13-15).

Según Números 6, la ley de los nazareos, los consagrados a Dios, el pelo largo es señal de la consagración y entrega a Dios. Es un honor para la mujer tener naturalmente esta señal de la entrega a Dios y a su esposo. Ella refleja con eso algo de la sublimidad de su Creador.

Que hoy mujeres creyentes lleven casi solamente cabello corto, es también una señal del creciente espíritu anticristiano, que dice “no” al Creador.

¡Cómo ha cambiado y oscurecido el enemigo, a través de sus demonios, la conciencia de los creyentes en el siglo pasado, que hoy se ha trocado lo natural por lo contranatural y lo normal por lo anormal (comparar Isaías 5:20; Jeremías 2:11; Romanos 1:23.25)!

- El hombre lleva hoy el cabello largo, la mujer corto.
- No hay casi ninguna iglesia más, en la que las mujeres no lleven pantalones largos en lugar de vestimenta femenina como un vestido o una falda (sin cortes largos y no demasiado cortas y ajustadas, ni traslúcidas).
- Lo mismo pasa en los campos misioneros. Las cristianas autóctonas aprenden de las misioneras llevar pantalones largos y a cortar sus cabellos largos, su honor delante de Dios.

Considerando el peinado de la mujer una cita de Georg Wolf en “Historia del peinado de todos los tiempos” (“Geschichte der Frisur aller Zeiten”): “En el campo del

Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos; como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor ... ”

¡Qué valioso y delicioso adorno es “cubierto” con el cubrimiento de la cabeza de la mujer por la voluntad de Dios! La persona interior del corazón en el adorno incorruptible de un espíritu tierno y tranquilo y de la conducta pura y del sentir digno en la esperanza en Dios y así en la subordinación al esposo!

Mientras que, con inquietante poder, la prostituta Babel hoy madura (Apocalipsis 17-18), la novia de Cristo se prepara, muy de prisa, para su Novio celestial y Salvador, **“esperando y apresurando (anhelando intensamente) la venida del día de Dios” (2ª Pedro 3:12)**, para que, como virgen pura, con gozo y en el primer amor, en el carácter del Cordero, ir al encuentro de su Pastor y Rey (Apocalipsis 19:7-8).

Él le da hoy muchas oportunidades para este testimonio. Pues cuánto más oscura es la noche, más clara resplandece la luz.

Por eso dice el Espíritu Santo en este tiempo de extrema seducción, de separación y decisión, en cuyo fin nos encontramos (Apocalipsis 22:11-12):

**“El que es injusto, sea injusto todavía;
y el que es inmundo, sea inmundo todavía;
y el que es justo, practique la justicia todavía;
y el que es santo, santifíquese todavía.
He aquí, Yo vengo pronto, y Mi galardón conmigo,
para recompensar a cada uno según sea su obra.”**

Aún una vez más al fin de su exposición sobre el cubrimiento de la cabeza de la mujer mientras ora el apóstol

menciona el orden de la creación y el orden natural, que el Creador manifestó con el naturalmente corto cabello del hombre y con el naturalmente largo cabello de la mujer (1ª Corintios 11:13-15).

Cuando ya Dios le dio a la mujer, según el orden de la creación y de manera natural, cabello largo – esto es su honor – así habla del mismo modo ya a través de este cabello largo y ordena, en relación a la mujer, que habla con Él y de Él – porque Él le dio a ella naturalmente cabello largo como señal de subordinación y entrega:

“ q u e s e c u b r a ”
versículo 6

“ p o r c a u s a d e l o s á n g e l e s . ”
versículo 10

Que las mujeres oraran a Dios descubiertas, no correspondía al acostumbrado trato con Dios en las iglesias de Dios ni tampoco en aquellas del apóstol Pablo.

“Con todo eso, si alguno quiere ser contencioso, (él debe saber:) nosotros no tenemos tal costumbre* - que mujeres oren descubiertas -, ni las iglesias de Dios” (1ª Corintios 11:16).

* {J} ⇒ {Σ} { sünätheia = costumbre, trato íntimo, confianza; usanza, modales, hábito, familiarización.

**Mas los que buscan al Señor
entienden todas las cosas**

Proverbios 28:5b

Cuando vemos y reconocemos estos maravillosos hechos y relaciones, entonces queremos ser completamente

conscientes de que no nosotros por nosotros mismos podemos ver y reconocer, el *Espíritu Santo* nos lo ha revelado. Y Él es también, Quien se lo debe poner en el corazón a cada hijo de Dios, al creyente, al cristiano, al renacido.

¡Por eso en nuestro ser y dar testimonio para el Señor Jesucristo no contristemos Su Espíritu por medio de afanes ignorantes!

¿No han golpeado “los guardias” a “la novia” en el Cantar de los Cantares?! Entre nosotros no debe pasar eso. Por eso estemos solícita y enteramente a disposición del Señor, para que Él tenga “**caminos**” en nuestro corazón (**Salmo 84:6** y **2ª Corintios 6:16**) y nos pueda capacitar para colaborar con el Espíritu Santo. Para que en nosotros se cumpla la palabra de **Apocalipsis 22:17**: “**Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven.** ”

Para que nosotros permanezcamos cerca del corazón del Señor Jesucristo y lo comprendamos bien, nos es dada en el misterio de la fe una posibilidad del malentendido (comparar por ejemplo Rut 3:9; Marcos 14:3-4). Así es también con el cubrimiento de la cabeza de la mujer. La fe siempre (comparar Mateo 11:18-19; 26:65) se arriesga a ser mal interpretada.

La novia, en el Cantar de los Cantares, que reconoció su negrura, su fracaso, le ruega a su Novio: “**Hazme saber, oh Tú a quien ama mi alma, dónde apacientas, dónde sesteas al mediodía; pues ¿por qué había de estar yo como v e l a d a (o: e r r a n t e) junto a los rebaños de Tus compañeros?**” (Cantar de los Cantares 1:7).

Por su negligencia la novia estaba confundida y tenía miedo de caer en sospecha de ser una prostituta. Ya que leemos en Génesis 38:14 y 15 acerca de Tamar, que también ella se cubrió con un velo, un manto, que se ponía sobre la cabeza. Aquí el velo significa que ella se presentaba como prostituta, para despertar simiente a Israel a través de Judá.

No obstante, de Rebeca, la abuela de Judá, se nos relata: **“Rebeca también alzó sus ojos, y vio a Isaac, y descendió del camello; porque había preguntado al criado: ¿quién es este varón que viene por el campo hacia nosotros? Y el criado había respondido: Este es mi señor. Ella entonces tomó el velo, y se cubrió (Génesis 24:64-65).”**

Cuando Rebeca ve a Isaac, ella confiesa con su actitud, que a esta su cabeza, dada a ella por Dios, a Isaac, se quiere entregar y subordinar.

Justamente esto es lo que maravilla el Novio en su novia en el **Cantar de los Cantares 4:1: “Tus ojos (son) como de paloma atrás de tu velo.”** *Total y solo y para siempre* para su Novio, esto refresca Su corazón.

Tanto peor le va a la novia en el capítulo siguiente, que le es quitada por los guardias la señal de la causa de la admiración de su Novio.

Cantar de los Cantares 5:7: “Me hallaron los guardas que rondan la ciudad; me golpearon, me hirieron; me quitaron mi veloo de encima los guardas de los muros.”

Ella realmente no fue más total y solo y para siempre para Él, sino que se había buscado a sí misma. Su venida había dejado a su corazón impasible. Su servicio se le había vuelto indiferente. Sus trabajos no le fueron a ella de valor como para levantarse otra vez para recoger la cosecha con Él (Cantares 5:2 y 3).

Cuando ella “volvió en sí” (comparar Lucas 15:17a), era demasiado tarde. Su Novio no la importonó a ella. Él aún le deja ver Sus heridas una vez más. Después se fue. Ella Lo busca en su dolor. Pero su Cabeza está deshonorada. Ella está sin Él. **“Me quitaron mi velo de encima los guardas de los muros.”**

El Espíritu Santo pide la mano de la novia. El Novio celestial, Jesucristo, espera ansioso a Su novia. Y Su novia se prepara para Él, su Amado, como una virgen pura (1ª Corintios 11:2-4), que no discute (1ª Corintios 11:16). Pues **“el que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá ... ” (Juan 7:17).**

“Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?” (Lucas 18:8).

¿Qué tipo de fe es ésta?

- Es la fe del Hijo de Dios (Gálatas 2:20).
- Es la fe, que es obrada a través del Espíritu Santo y la Palabra de Dios (Romanos 10:17) y
- que por arrepentimiento y obediencia se entrega a Aquél, que llevó sobre Sí mismo nuestros pecados, nuestra maldición y nuestro castigo, al Señor Jesucristo (Juan 3:36).

Pues “Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo ... Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él” (2ª Corintios 5:19 y 21).

¿Quiere Ud. también venir a Él y decirle: ¡“Señor Jesucristo, Te agradezco, que hiciste Tuyos mis pecados y cargaste con el justo castigo por ellos! Por eso reconozco y confieso ante Ti mis pecados ... y Te ruego: ven a mi corazón y límpialo con Tu sangre y sé Tú desde ahora mi Señor y mi Salvador, mi Cabeza y mi Rey, mi Pastor y mi Novio! Te agradezco por eso y Te adoro. Amen.“?!

¡Comience Ud. ahora a leer el evangelio de San Juan, luego el Nuevo Testamento y finalmente el Antiguo Testamento, sí, toda la Biblia, la eterna, y por eso siempre actual Palabra de Dios!

Huellas del rebaño

1. Novum Testamentum Graece, Griechisches Neues Testament, Eberhard Nestle, 1969^{516.-527. Tausend}
2. Sprachlicher Schlüssel, Fritz Rienecker, 1966
3. Unrevidierte Elberfelder Bibelübersetzung, 1977⁵⁹
4. Das Neue Testament, Hexapla: Meister, Luther, Schlachter, Elberfelder, Menge, Albrecht, 1989
5. LXX, Septuaginta II (= griechische Übersetzung des Alten Testaments), Alfred Rahlfs, 1935
6. Wörterbuch zum Neuen Testament, Walter Bauer, 1963⁵
7. Lexikon zur Bibel, Fritz Rienecker, 1977⁵
8. Neutestamentliche Zeitgeschichte, Werner Foerster, 1968
9. Der Islam I, Christine Schirmacher, 1994
10. Handreichungen, Band 1, Fritz Koch, 1986
11. Die Verkündigung des Heils, Apostelgeschichte, Römerbrief, 1. und 2.Korintherbrief, Die Botschaft der Bibel heute für uns; Gertrud Wasserzug Dr. phil.
12. 1.Korintherbrief, Ein Emmaus-Fernbibelkurs, William MacDonald, 1971
13. Das Geheimnis eines siegreichen Lebens, Georg Steinberger, 1990⁴⁰⁻⁴³

Weitere Schriften

Stück

Brautzeit – Hochzeit

Geschenkbändchen mit Fotos - 31 S.

Wissen wir noch, was wir glauben?

Kleine Glaubenslehre

Broschüre - 34 S.

Eine Frage der Liebe

Bist du ein Zeugnis für Gott?

Bist du ein Zeugnis für Gott in der Kleidung?

Broschüre - 31 S.

T r a k t a t e

Advent:

Dann wird die Kostbarkeit aller Nationen kommen

Haggai 2,7 Nr. 4

Auferstehung:

Ich bin die Auferstehung, **Johannes 11,25** Nr. 3

Pfingsten, Apostelgeschichte 2 Nr. 8

Tod:

Vor den Toren der Ewigkeit, **Johannes 17,3**

Nr. 1

Glaubensbeginn:

Wie kann ich Jesus aufnehmen? **Johannes 1,12**

Nr. 6

Glaubensschritte:

Die Stille Zeit, **Psalm 27,8** Nr. 7

Danke! Nr. 2

Zum Neuen Jahr:

Wunderbar soll sein, was Ich bei dir tun werde

2.Mose 34,10b Nr. 5

B e s t e l l u n g

Von

Herrn / Frau / Familie / Gemeinde / Mission

Name: _____

Straße: _____

Land, PLZ, Ort: _____

Datum: _____ Unterschrift: _____